



III 56g

Merceditas tiene un novio
que Manolo se llamaba
y acostumbraba a venir
tres veces a la semana.

“Madre, Manolo no viene,
madre, ya tarda”.
“Calla a boca Merceditas
no seas tan apurada”.

Y a la una de la noche
y en la ventana petaron.
“¿Quién será?, ¿quién no será?
Será Manolo del alma”.

“Levántate Merceditas,
Levántate desa cama,
si quieres ver a Manolo con vida
antes de mañana por la mañana,
y si lo quieres ver muerto
mañana por la mañana”.

Cogió el caballo en la cuadra
no corría que volaba
y al llegar a aquellos montes
las campanas redoblaban.

“¿Quién murió?, ¿quién no murió?”
“Murió Manolo del alma.”
Al llegar a aquel portal
cuatro hombres lo bajaban
ya se despide Manolo
de la casa de sus padres.